

cio de Censor, es preciso tomar el caracter del Elogiante. Confieso, que admitiria gustoso este apreciable honor, si hallase en mis talentos bastante caudal para su desempeño; porque lograria de esa suerte una oportunidad en que aplaudir á este Sabio, y desahogar en alguna parte el amor, y la veneracion que le profeso. Pero

.....*Non meus audet
Rem tentare pudor, quam vires ferre recusant (a)*

Es mi voz instrumento muy desproporcionado á tanta gloria. Un merito ilustre, *quem dicere digno, non datur eloquio (b)*, que entre los doctos de mejor voto,

Prima tenet, plausuque volat, fremituque secundo (c).

Un ingenio excelente, cuyas felices producciones, cuyas obras,

.....*Ad sidera raptim
Vi propria nituntur, opis baud indigna nostræ (d);*

¿Cómo ha de estrecharse, cómo ha de permitirse á la débil facultad de mi expresion? Asi no da lugar á aquel afecto mi propio conocimiento; antes me induce precisamente el dolor, de que quien ve conspirar en su aplauso todo el Orbe literario,

*Attollique suum lætis ad sidera nomen
Vocibus (e);*

H44

- (a) Horat. lib. 2. epist. 1.
- (b) Sydon. Carm. 2.
- (c) Virg. Æneid. lib. 5.
- (d) Id. Georg. lib. 2.
- (e) Luc. de Bello Civil. lib. 7.

Haya de tolerar su mismo nombre, desfigurado en los groseros rasgos de mi pluma. Pero puede servirme de disculpa aquella protesta de Quintiliano, de que para aceptar este honor: *Non tam me vicit præstandi, quod exigebatur fiducia, quam negandi verencundia.*

Lucano, para celebrar á Pison mas dignamente, solicitaba derivar el elogio de su fama:

.....*Sublimior ibo
Si famæ mihi pandis iter (a).*

Aqui la fama es tan grande, y dice tanto, que es ya otro embarazo del elogio. Desde que empezó á salir á luz el Theatro Critico, *ingenti sonuerunt omnia plausu (b)*, parece que Apolo no ha tenido mas cuidado desde entonces, que inspirar Panegyricos de esta Obra. Tanto se ha repetido el culto, que es de temer sea ya molestia al mismo Numen: *Summo plausu omnium, cultuque receptus, tanto honore celebratur, ut iam gravetur officii (c)* siempre es tributo debido á aquel merito ese aplauso, y nunca puede llegar á ser exceso: *Neque enim periculum, ne sit nimium, quod esse maximum debet (d)*. Justo es, que el mundo celebre á quien con tal ardor cuida del bien comun, que parece:

Non sibi, sed toti genitum se crede mundo (e).

Digno es del mayor aprecio de los hombres el que liber-

- (a) *Poemata ad Pison.*
- (b) Virg. Æneid. lib. 5.
- (c) Symmach. lib. 1. epist. 3.
- (d) Plin. lib. 8. epist. fin.
- (e) Lucan. lib. 2.

(XXXII)

fatiga, y con abundancia todo lo mejor que puede decirse acerca del asunto, que se propone. La materia mas árida es, entre sus manos, fertilísima. No hay para su pluma punto estéril: *Quacumque propinquat incessu facunda iter* (a). No se detiene en la superficie de las cosas: desde el principio las profunda, y de un golpe de atención ilustra los mas retirados, y oscuros senos de la dificultad. Mil confusas nieblas, en que están envueltas las máximas, que impugna, no suspenden un punto el rápido vuelo de su pluma. Todas las desvanecen su clarísimo ingenio.

No dá paso su doctrina, que no sea ganando tierra á la razon. De una parte está toda la inmensa multitud del Vulgo Literario, y de la opuesta no hay otro condimicante, que su pluma: *Teque omnibus unum Obiicis* (b); ¿pero qué importa, si á un solo rasgo de su pluma, *ruit irrevocabile Vulgus* (c)? Tal es la sutileza, tal es la solidéz, tal la eficacia de sus pensamientos. Muchos de sus asuntos parecen improbables á la primera vista; y son, aun para los doctos, Paradoxas; pero luego, que se examinan sus pruebas, se convierte aquella desconfianza en positivo asenso á sus proposiciones. Asi podrán decir no pocos, leyendo algunos Discursos de este Tomo, lo que Hieron, discipulo de Archimedes, dixo, lleno de asombro, en ocasion de ver, que con suma facilidad resolvía su Maestro un Problema Mecánico, que parecia de imposible execucion: *Profectò ab hac die; de quocumque dixerit Archimedes, illi credendum est* (d).

Mas

(a) Sydon. Carm. 2.

(b) Claud. Paneg. Stil.

(c) Lucan. de Bello, lib. 2.

(d) Apud Bettidum Apiar. 1. Proleg. 1.

(XXXIII)

Mas si tan laudables son la viveza, y la fertilidad de su ingenio, creo que lo es mas la rectitud de su espíritu. Entre todas las preciosas dotes del animo, es, sin contestacion, la mas digna de aprecio el recto juicio. Pero esta qualidad parece que es el caracter del Autor. A ella principalmente se debe todo el acierto de sus obras. Ha formado en ellas un Tribunal severo, en que á la luz de la razon, y la experiencia, examina todas las máximas vulgares:

Scit etenim iustum gemina suspendere lance

Ancipitis libræ (a):

En que descubre la falsedad, ó incertidumbre de innumerables opiniones, que cree el Vulgo como Axiomas.

..... *Rectum discernit, ubi iter*

Curba subit, vel cum fallit pede regula varo (b).

Y en todas sus decisiones se hace admirar principalmente una Critica exacta, justa, benigna, de suerte, que él es quien merece aquel alto elogio, que daba Theodorico á Casiodoro: *Egisti te per cuncta Iudicem, totius erroris expertem* (c). Regla la fé humana con una prudencia consumada. Prescribe máximas de grande utilidad, para que se eviten los errores, y solo se fie el asenso á las verdades. No se contenta con hacer manifiesta la falsedad de los que impugna; toma desde mas alto el empeño. Inquiere con sutileza, y solidéz lo que ha dado motivo á los engaños, y del mismo fondo del asunto

to

(a) Persius Satyr. 4.

(b) Idem ibid.

(c) Casidor. lib. 1. Var. epist. 1.

Tom. VIII. del Teatro.

c

to saca documentos admirables, que sirven á un tiempo de reglas constantes para distinguir lo cierto de lo falso; y de seguros medios, para inspirar en el Vulgo una justa desconfianza de todas sus preocupaciones: *Rectoque metu producere Vulgus* (a). En todo resplandece su ingenio; pero mucho mas su juicio, y su prudencia. A esta prenda se debe aquella libertad Socratica, digna de un Filosofo tan sabio, con que se desembara de todos los perjuicios comunes: aquella prudentisima reserva, con que evita toda anticipacion, y toda precipitacion en el dictamen, que hace de las cosas: aquel espiritu gemetrico, que reyna en quanto escribe: aquel orden naturalisimo, con que propone sus pensamientos: aquella vigilantissima atencion, con que dá á conocer todo lo que es necesario para la perfecta inteligencia del asunto: aquel cuidado importantisimo, con que hermana en sus Discursos, segun la materia lo permite, la evidencia con la certidumbre; de suerte, que ilustra al mismo tiempo, que convence, los entendimientos: aquel acierto, con que esparce en sus escritos la mas preciosa erudicion, siempre con oportunidad, siempre con critica: *Quis ita affectet singula, ut tu implet omnia* (b)?

Solo es comparable á su ingenio su noticia. Es esta como el cetro de Jupiter, que describió Pausanias (c), formado de todos los metales, ó como aquella célebre piedra de los Trogloditas, que brillaba con el esplendor de sesenta piedras preciosas diferentes (d). ¿Qué ciencia hay en todo el dilatadísimo campo de la erudicion, que este Autor no posea perfectamente? El mas irrefragable

tes-

(a) Lucan. lib. 7.

(b) Symmach. lib. 1. epist. 32.

(c) Paus. Eliaz. prior.

(d) Plin. lib. 37. cap. 10.

testimonio de esta verdad nos dan sus mismas Obras. En ellas vemos, que si se presenta la ocasion, *tenere non abnuít cum Æsculapio, Baculum::: cum Archimede, Radium: cum Euphrate, Horoscopium: cum Perdice, Circinum: cum Virtrabio, Perpendicularum: (a)* que segun lo pide el asunto, que trata, investiga: *cum Thaleté, Tempora: cum Atlante, Sidera: cum Zeto, Pondera: cum Chrysippo, Numeros: cum Euclide, Mensuras* (b). Dexando aparte el consumado Magisterio, que goza en la Sagrada Theologia; pues siendo esta Facultad el cimiento principal, sobre que estriva todo el sublime edificio de su sabiduria, es superflua su celebracion. Allí se reconoce el acierto con que trata lo mas importante de la Jurisprudencia, y la Politica: lo mas arduo, y mas exquisito de la Filosofia antigua, y moderna: lo mas agudo, y mas enredoso de todas las Ciencias Mathematicas: lo mas dificil, y lo mas util de la Medicina, Anatomía, y Botanica. Allí se manifiesta, que no hay punto de Historia, sea Sagrada, sea Eclesiastica, sea Profana, sea Literaria, sea Poetica, que no tenga exactisimamente comprehendido: *Non isto quisquam viro est in omni artium genere præstantior* (c). El modo con que se explica en cada una de estas Facultades, la claridad, la facilidad, la precision, la propiedad, arguye, que no es superficial, sino muy profundo el conocimiento, que tiene de ellas. Asi puede decirse de este Sabio lo que de Ciceron dixo Plutarco: *Ad omnes natus Artes complectendas, nec ad ullum doctrinæ, aut eruditioni genus prætereundum* (d). El es el primero, que ha pu-

bli-

(a) Sydon. lib. 4. epist. 3.

(b) Idem ibid.

(c) Idem lib. 1. epist. 9.

(d) Plutarch. Vis. Cic.

blicado en nuestro idioma los mas reconditos arcanos de las Ciencias. El ha conseguido encender en casi todos sus Lectores amor, y aplicacion á la verdadera, y sólida erudicion. Ha extendido en España el buen gusto por las Mathematicas: por los nuevos systemas de la Phisica, y por todas las curiosas, y utiles invenciones que pertenecen à la Medicina. Ha dado á conocer clarissimamente la insuficiencia de la Filosofia Aristotelica; lastimado de que en su estudio consuman todo el tiempo tantos primorosos ingenios, que aplicados á otras Ciencias, no menos sólidas, que utiles, harian grandes progresos: quexa, que se ha hecho ya comun entre los doctos:

Pœnituit multos vanæ, sterilisque Cathedræ (a).

Ha convencido de abusos perniciosos al adelantamiento Literario muchas prácticas, que se observan religiosamente en las Aulas. Ha descubierto todos los vicios, que tiene la Didastica de la Filosofia, y de la Medicina de las Escuelas (ojalá hiciese lo mismo acerca de los que se cometen en la enseñanza de la Jurisprudencia (b)) proponiendo reglamentos de gran juicio, y de conocida importancia para la mas prompta, y mas perfecta instruccion en estas Facultades. Todo acredita igualmente su doctrina, que su zelo. Asi es innegable ser deudora á su pluma de un gran beneficio nuestra España; y asi no puedo dexar de decir con Claudiano:

Communi pro luce, decet.....

.....Docti iussis parere Magistri (c).

(a) Juv. satyr. 7.

(b) *Dicere vix posset, quam multi talia plorent.* Juv. satyr. 14.

(c) *De Bello Getico.*

Ob-

Observacion fue de Seneca, que en cada siglo florece algun Autor de grande reputacion, cuyo estilo es el modelo de todos los que escriben; y en consecuencia de ella, juzgo, que en nuestro siglo, y en nuestro idioma, debe gozar esta prerogativa el estilo del Autor; y que puede decirse por él á los amantes de la eloquencia española lo que decia Quintiliano por el de Ciceron á los de la Latina: *Huc igitur expectemus hoc propositum nobis sit exemplum. Ille se profecisse sciat, cui Cicero valdè placuerit (a).* Todos los mas exquisitos primores de la eloquencia brillan en sus libros. En este Tomo admiro principalmente la claridad, la dulzura, y la viveza del estilo. Los pensamientos mas agudos, las especies mas obscuras, los puntos mas intrincados, los propone con tanta limpieza, con tal distincion, con tan buen orden, que los hace perceptibles aun de los vulgares. Nada hay tan sublime, tan elevado, que no pueda, mediante su clarissima explicacion, hacerse comprehender aun á los mas cortos spiritus. Parece que ha hallado este Autor el medio de hacer en su voz visible á todos su ingenio. En cada Discurso de sus Obras: *Si tanquam toto coeat de lumine Cæli arctatur collecta dies (b).* De esto nace en gran parte la dulzura de su estilo. Qualquiera que lee sus obras, no acierta á dexarlas de la mano:

.....Tanta dulcedine captos

Afficit ille animos, tantaque libidine Vulgi

Auditur.....(a).

Acer-

(a) Quint. lib. 10. cap. 1.

(b) Sydon.

(c) Juv. satyr. 7.

Acerca tanto la luz de su doctrina : tan grata , y apacible la propone , que precisa los entendimientos , no solo al conocimiento , sino al amor de la verdad. Convence juntamente , y enamora : *Interserit tempestivam censura dulcedinem* (a). Sus Discursos son desengaños; pero unos desengaños tan amables , que parecen en el efecto adulaciones. Este es el mayor primor del ingenio , el mas alto punto de la eloquencia , hacer agradable la correccion , y bien vista al amor propio la censura. Pero esta felicidad se debe tambien á su rectisimo juicio. Conoce que es muy desabrida la verdad á los que son por largo tiempo poseídos del engaño ; y que en esta situacion,

Et præmitur ratione animus , vincique laborat (b).

Y asi convence con tal prudencia , corrige con tal moderacion , dispone de suerte su triunfo , que se complacen los vencidos en su ruina. Esto es lo que encanta á todos los que pasan los ojos por sus libros. Este es el *No sé qué* de aquel dulce embeleso , que se siente en su lectura. Todo en ella es placer , todo es agrado : *Nihil erit ex quo non capias voluptatem* (c). La novedad de los asuntos , la variedad de las pruebas , la delicadeza de las expresiones , la estructura hermosisima de los Discursos , la gratisima suspension en que tiene á los Lectores , todo pica extremadamente en la curiosidad , y alhaga la razon. Asi conquista , y tiene siempre pendiente de su pluma la atencion de los que instruye. Asi consigue , que sus obras sean leidas muchas veces , y que parezcan cada día nuevas , y mejores.

Con

- (a) D. Hieron.
 (b) Persius satyr. 5.
 (c) Plin. epist. 8. lib. 8.

Con esta suavidad sabe amistar su ingenio la fuerza , y la valentía de la expresion. Qualquiera que reconozca este Libro , facilmente convendrá , en que posee su Autor perfectamente la ciencia de ganar con su voz los corazones. El contrasta los ingenios , y persuade siempre quanto quiere. Pero principalmente se evidencia el poder de su pluma en los Discursos Ethicos , y en los Politicos.

Todas las clausulas estan alli animadas de un vivisimo espiritu , que excita , y enciende á los Lectores. Su zelo ardiente , su fervoroso amor á la virtud , y al bien comun , le hace prorrumpir en bien sentidas exclamaciones. ¡Qué vehemencia , qué fuego , y qué naturalidad reyna en semejantes expresiones! En fin , tal es su eficacia en commover , y en persuadir , que parece que su eloquencia es el resorte de las almas ; y que su ingenio es el dueño de las pasiones de los hombres. Mas entre tantas perfecciones de su estilo , lo mas digno de admiracion es que *hæc omnia , quæ vix singula quisquam intensissima cura consequi posset , fluunt illaborata , & illa , qua nihil pulchrius auditu est oratio , præferet tamen felicissimam facilitatem* (a).

Otros deben la eloquencia á la preparacion. Nuestro Autor solo á su genio feliz. Es este como aquella decantada Agatha de Pyhro , en la qual naturalmente , y sin artificio alguno , estaba impreso Apolo con todo el Coro de las Musas. Asi estan discreta su voz , como su pluma. Asi enriquece al Público con tanta abundancia , y con tanta frecuencia de los mas preciosos tesoros de las Ciencias ; pero sucede con sus escritos á los Lectores de buen gusto lo que decia Simmacho : *Sint quam-*

c 4

- (a) Quintil. lib. 10. cap. 1.

quam illa crebra, & continuis similia, semper tamen ut rara, & diù desiderata sumuntur. (a).

Sería infinito referir prolixamente todas las perfecciones, todos los aciertos, que conozco en cada uno de los Discursos, que componen este Libro; y ya parece, que *excrescit amplitudo proloqui angustias regulares (b)*. Concluyo, pues, diciendo, que no hallo en todo él cosa alguna, que se oponga á los sagrados Dogmas, ni á las buenas costumbres. Asi lo siento, &c. Madrid, y Noviembre 16 de 1738 años.

D. Gaspar de Urquizu Ibañez.

- (a) *Lib. 3. epist. 61.*
(b) *Casiodor.*

APRO-

APROBACION

Del R. P. Mro. Fr. Manuel Calderon de la Barca, Doctor Theologo de las Universidades de Alcalá, y Salamanca: en esta, despues de la Filosofia de Regencia, y Propiedad, y de la del Eximio Suarez, Catbedratico de S. Anselmo, Examinador Synodal de su Obispado, Difinidor de Provincia, Elector General, Ministro que fue, y ahora Regente de los Estudios de su Colegio de la Santisima Trinidad de dicha Ciudad de Salamanca, &c.

AVE MARIA.

M. P. S.

Celebró la antigüedad, entre las sombras de mucha supersticion, un eco, que á una sola voz volvia multiplicada en siete. En las torres de la Ciudad de Cycico, ó en el Portico de Olympia, daba (segun dá á entender Lucrecio) una voz, en siete diversos parages, un mismo sonido: por eso, aun olvidados de la Fabula de Narciso, y Eco, llamaron los Latinos al Eco puntual Imagen de muchos (a).

Mas admirable es lo que, con tantas luces de verdad, se puede decir de este Libro: esto es, que hace Eco, no solo á siete voces, ó á siete Tomos, que le han precedido, sino á quantos discursos pueda formar la mas severa Critica en el Theatro del Mundo, ó que es Imagen puntual de los siete Criticos Theatros. Yo á este Eco, que lo es, no solo de las voces, sino tambien de los Discursos, llamára espejo; porque aunque sea de un semblan-

(a) Vid. Valer. lib. 3. Auson. Epigram. & Ambr. Calep. v. Echo.

(XLII)

blante solo, ú de un solo entendimiento, y labios, todos encontramos en tal *eco*, para los semblantes de nuestros animos, para los Discursos, y para las voces, espejo. *Espejo* (diré) donde el dueño se retrata, los demás se alían. *Espejo*, donde, si el discurso del Autor muda las facciones de los que á él se miran, convenciendo los con el limpio cristal de su eficacia, se gozan todos en este espejo, gustosamente atraídos de la suavidad, y elegancia transparente de su luna, ó hermosa elocuencia. *Espejo*, donde, si el discurso propio acredita al Dueño, los que á él nos miramos, conocemos las manchas, y fealdades de nuestras racionales facciones, por la nimia credulidad que dimos en tiempos pasados á las hablillas, y errores del Vulgo. M

Quería yo obedecer, como debo, con rendimiento profundo á V. A. y andaba buscando alguna senda para no decir, que como Censor, habia visto este *octavo Tomo del Theatro Critico*, escrito por el Rmo. y sapientísimo Padre Doctor Fr. Benito Feyjoó; Doctor, y Catedrático de Prima de la Universidad de Oviedo, Maestro General del Orden del Gran Padre de los Monges San Benito, y Abad de su Colegio de San Vicente de la Ciudad de Oviedo. Quería huir de decir, que podia yo tirar gages de Informante á V. A. del Libro escrito por el Rmo. Feyjoó; porque sin afectar ignorancias mías, y tartamudeces en el Castellano Idioma; y aun sin afectar asombros, ni admiraciones (pues las tiene ya bien agotadas la continua elegancia, y sabiduria de sus escritos) era cierto, que habiendo de decir, que este Tomo era hijo de la noble alma del Rmo. Feyjoó: *Animæ liberi sunt scripta* (a), ya se debia juzgar mas digno

(a) Alex. Init. lib. 1. Stromat.

(XLIII)

no de recomendacion, que de censura; pero con permiso de V. A. cumpliendo con el oficio, y el respeto, pasará por Censura alguna expresion corta (siendo mia, no puede dexar de ser *pepueña*), en que yo dé á este Libro alguna alabanza.

Considerado bien lo que he dicho, ya he informado lo que es este octavo Tomo. *Es eco* á los siete, que le han precedido; y si en la octava pone la Musica la mas dulce consonancia, dicho está, que hace este Libro á los antecedentes notable, y suave harmonía. *Es eco* de voces, y de discursos, con el oficio de ser Imagen, ó viva copia de su Dueño; pero con ejercicio de *Espejo*, donde, no solo se ven las nobles Potencias del Autor, nos vemos tambien todos, si cuidamos del desengaño de nuestra vana credulidad. *Es espejo*, que arroja tan lejos de nosotros aquellos ojos, que nos hacian perder de vista el camino real de la verdad (por seguir la senda de las fabulas, y hablillas) como arrojaba las presunciones de hermosura en la vejez aquel espejo, que Layda, Dama Corintia, consagró á Venus, como despechada, aunque con el disimulo, que la hizo parecer discreta:

Nulla fuit tum forma, dixo en sus Emblemas Alciato,

Nulla fuit tum forma; illam iam carpserat ætas.

Fam speculum Veneri cantata dicat anus (a).

Por eso al que no quisiere poner sus noticias, y sus asensos ante este Libro, ó á este espejo, le calificaremos por hombre, que no quiera saber lo que es, por no olvidar lo que ha sido: hombre tan terco en su error, que ni aun para desecharle desea ver su fealdad; pudiendo decir de este Libro, lo que de su espejo dixo aquella Vie-

(a) Alcit. emblem. 74.